

Ted Heath y la «Orquesta de Jazz» que nunca existió

Por Jorge Vall Escriu

No podíamos sentirnos indiferentes ante tal conglomerado de perorata publicitaria, al anunciarnos a «la mejor orquesta de jazz del mundo» durante cinco conciertos en Barcelona. Y, siempre lo mismo, crear confusión, embrollar la palabra «jazz» hasta los más arbitrarios slogans publicitarios.

El aficionado inexperto se habrá encontrado, como tantas otras veces, arrastrado por la propaganda absurda y sin la menor noción de lo que es el jazz ni lo que representa. Por ejemplo, ojeando los programas que se daban a los asistentes al Palacio de los Deportes de Barcelona, para ir a escuchar la orquesta de Ted Heath, podían leerse cosas como las siguientes: «Tequila», «Come Prima», «Volare», y otras canciones del día tan populares, han sido consideradas como sensacionales adaptaciones de bellas melodías al mejor estilo del jazz. Pero asimismo, cuando «Ted Heath and His Music» interpretan los inolvidables ritmos creados por Ellington, Gillespie, Carmichael y otros grandes compositores, los más celosos aficionados al «hot», o jazz caliente, quedan admirablemente sorprendidos del color y calidad que tienen estas interpretaciones...» y más adelante sigue así: «... En otras palabras, es una orquesta de jazz completísima, la mejor que hoy existe y clasificada por la revista «Variety» recientemente, como la número uno, en la clasificación de grandes conjuntos, por delante de las célebres Stan Kenton, Ray Anthony, Count Basie, Les Brown, y otras...»

También la palabra «swing» se usa en dicho programa y otras no menos absurdas definiciones, con una falta de sentido imperdonables. Sin embargo no puede sorprender que se llegue a estos extremos de vulgaridad, por parte de los señores organizadores cuyo nombre desconocemos, y de cierto locutor de radio, de cuyo nombre no queremos acordarnos, el cual se halla en plena euforia radiofónica, pero que el jazz le viene todavía demasiado grande.

Lo que sorprende en cierto modo, es que el propio Ted Heath se considere asimismo como un maestro del jazz, según sus propias declaraciones a la prensa barcelonesa. Y la verdad, nos parece que el Sr. Heath es un perfecto comediante, porque su orquesta no deja de pasar de ser

una formación ideal para un Nighth Club de categoría, en donde las partituras musicales son su principal ingrediente, y nada más.

La orquesta de Ted Heath suena bien, muy correcta, precisa y compacta en todos sus arreglos, sólo encontramos a faltar la guitarra como elemento rítmico, la cual está anunciada en el programa y que brilló por su ausencia, como también se mencionaba que el conjunto constaba de veintidós músicos y sólo

eran dieciocho. De sobrar no le sobra nada, o en su defecto el único que debe excluirse es el propio Ted Heath, pues la época de los directores de orquestas de salón, que se ponen delante de los músicos moviendo los brazos como si hicieran algo importante, está completamente caducada.

Stan Tracey, anunciado como el virtuoso del vibráfono del jazz mundial, que es además el propio pianista de

Pasa a la página 6



Bob Efford, de la orquesta Ted Heath

Foto E. C. B.